

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El gorrion de los pantanos se encuentra en España, en Grecia, en el norte de África, en las islas situadas al noroeste de aquel continente y también en ciertas partes del Asia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Busca de preferencia, al menos en España y Egipto, los parajes donde hay mucha agua: es un verdadero pájaro del campo, que solo se acerca accidentalmente á las moradas del hombre; y si bien es verdad que no las evita, no es menos cierto que tampoco las busca. En España y en Egipto, es donde se pueden observar principalmente las diferencias en la manera de ser de este gorrion y de su congénere doméstico: este es el fiel compañero del hombre; el otro no se cuida de él. Frecuenta sobre todo las orillas de los rios y canales, los pantanos y arrozales, apareciendo en bandadas sumamente numerosas. En España vi muchos en el valle del Tajo; pero siempre muy cerca del rio; en Egipto era el pájaro que hallaba con mas frecuencia en el Delta y en las márgenes del Nilo. Lavi, Bolle, Hausmann, el conde von der Muhle y Homeyer, han hecho las mismas observaciones en Cerdeña, las Canarias, Grecia y los países del Atlas.

Sin embargo, Bolle nos dice que las palmeras atraen también al gorrion de que se trata, hasta el punto de que abandona los pantanos y observa el género de vida del gorrion doméstico. Seguro es encontrar este pájaro allí donde los pueblos estén rodeados de palmeras, sobre todo cuando es el único representante de la familia de los passeridos, como sucede en las Canarias. «Busca las cimas de las palmeras, dice Bolle, para establecer su nido; y estos árboles, que planta el hombre alrededor de su morada, le han familiarizado con el rey de la creacion. Lo mismo sucede en Egipto: el gorrion de los pantanos habita las palmeras situadas cerca de los pueblos, y se aleja de estos cuidadosamente cuando no encuentra dichos árboles. Sin embargo, no se crea que le bastan para su existencia, toda vez que no se vé al gorrion en todo el alto Egipto y la Nubia, donde los bosques de datileras cubren espacios inmensos. En las Canarias, añade Bolle, ni uno solo de aquellos árboles, que elevan al aire su majestuosa copa, deja de tener nidos de gorriones en las hojas mas bajas; allí donde las palmeras forman bosquecillos abundan aquellos pájaros en número incalculable. Como se necesita mucha destreza y paciencia para trepar á lo alto de los troncos, anidan allí los gorriones con toda seguridad, y esto explica su asombrosa multiplicacion. Miran sin temor al terrible halcon (*Tinnunculus alaudarius*), que se posa cerca de ellos; sus gritos y continuo piar se mezclan con los silbidos del viento, que azota con violencia el espeso follaje de las palmeras. En aquellos puntos en que sopla una húmeda brisa, como por ejemplo, en la Vega de Canaria, la naturaleza rodea los nidos de gorriones de jardines aéreos, mas hermosos, mas ricos que los de Semiramis: el viento arrastra por entre los huecos de las hojas tierra y arena, que luego es regada por las lluvias, y bien pronto se vé á una vertiginosa altura, cómo reverdece y se presenta todo un pensil de rosas cinerarias, de helechos primorosamente labrados, y de azufaios arborescentes, etc. Esto solo se encuentra, sin embargo, en ciertas localidades privilegiadas: la morada de estos pájaros es por lo general mas sencilla, y hasta dos veces les he visto dejar sus árboles favoritos, con el objeto de hallar su alimento con mas facilidad. En la rica y hermosa hacienda de Maspamolas, al sur de Canaria, no hay palmeras, pero si inmensos campos de trigo y eras vastísimas, donde se llevan las cosechas, que por el método antiguo se hacen trillar por los bueyes, los caballos y los mulos, que trotan en círculo. Estas eras son para los pájaros granívoros un punto de reunion; llegan en masa á fin de buscar los granos que han quedado en la paja; y los gorriones, que forman parte de aquella, como lo hacen en nuestros países, han fijado su domicilio en los naranjos ó en los agujeros de las tapias.» En otro punto vió Bolle gorriones de los pantanos que anidaban á centenares debajo del tejado de una iglesia.

Por todas sus costumbres se parece mucho este pájaro al gorrion doméstico; pero opino con Homeyer, que su vuelo es mas rápido, y que cuando va con sus semejantes, constituye líneas compactas, lo cual no hacen las otras especies. Al ver las bandadas que forma en Egipto, diríase que son verdaderas nubes que cubren los arrozales; los individuos se oprimen de tal modo unos contra otros, que se pueden matar muchos de un solo tiro.

Por la voz se diferencia el gorrion de los pantanos del doméstico; pero no me es posible especificar bien en que difiere. Homeyer, que tiene el oído mas fino, dice que la voz del primero es

mas fuerte, mas pura y variada que la del segundo; si bien produce este ciertos sonidos que le son propios. «No es de esperar, dice, una gran diferencia entre las dos; pero creo que solo por la voz se puede distinguir el gorrion doméstico del de los pantanos, y con mas seguridad que en otras especies, como por ejemplo ciertos picos cruzados, los cuales difieren mucho por otros conceptos. Me hallo en el caso de resolver sobre este punto, porque tengo en jaula dos gorriones de los pantanos de Argel, uno de los campos y otro doméstico.»

Bajo el punto de vista de la inteligencia iguala el gorrion de los pantanos á su congénere; es mas tímido, mas receloso, y se ha familiarizado menos con la sociedad del hombre.

En Canarias y en Egipto comienza el período del celo para este pájaro en el mes de febrero, ó en los primeros días de marzo á mas tardar; en dicha época están llenas de nidos todas las palmeras del Delta, y también todos los huecos de los troncos. El nido es como el del gorrion doméstico, y solo consiste en una masa irregular de diversos materiales: los huevos se parecen tanto á los de nuestro gorrion, que los mas expertos inteligentes no pueden distinguirlos. En el mes de mayo, cuando los hijuelos de la primera cria han emprendido su vuelo, los padres anidan de nuevo, y mas tarde lo hacen por tercera vez.

En ninguna parte es querido el gorrion de los pantanos, y preciso es confesar que hay motivo para ello: en Egipto descienden estos pájaros en número incalculable sobre los arrozales, y ocasionan graves destrozos; en las Canarias excitan por otro motivo el enojo de todo el mundo.

«Llegado el verano, dice Bolle, los gorriones son una verdadera plaga para la ciudad de Canaria: existe en ella una magnífica alameda de plátanos, embellecida con parterres de olorosas flores y magníficas fuentes. Todas las tardes acude allí el mundo elegante para distraerse y respirar la fresca brisa; por todos lados se oyen los dulces acordes de las bandas militares; brota el agua en magníficos estanques de mármol, rodeados de bosquecillos de mirtos, y se refleja la luz en los surtidores, despidiendo un brillo deslumbrador. Creeríase estar contemplando el lugar elegido por Enrique Heine para una de sus novelas. De repente percíbese un ruido misterioso en medio de los árboles: son los gorriones, que se han refugiado allí por la tarde, y que descansan despues de haber saludado con su continuo piar la puesta del sol; pero que despiertan con el brillo de las luces. Á poco se oye á la dama á quien acompañamos proferir alguna queja, á la que se siguen otras y otras: los pobres pájaros son los culpables; ellos son los que turban la fiesta y molestan á las señoritas, permitiéndose con las mantillas y los abanicos las mismas indiscreciones que la golondrina de Tobias. He aquí porqué los pájaros palmeros no son queridos de las damas de Canarias; y como los caballeros participan de su odio, esfuerzarse por acabar con ellos, ó ahuyentarlos, por lo menos, de la Alameda. Llegada la hora del crepúsculo, se les da caza; durante la noche mándanse muchachos callejeros á los árboles, provistos de linternas, cuya luz deslumbrá á los pájaros, pudiendo así cojerlos sencillamente con la mano. Muchos van á expiar sus faltas á la sarten, no cesando la guerra hasta que, desnudos los plátanos, no ofrecen ya un abrigo para los gorriones; mientras que por otra parte, ahuyenta el otoño de la Alameda á caballeros y señoras.»

CAUTIVIDAD.—Bolle hace una interesante descripción de la vida del gorrion de los pantanos en cautividad; véase lo que dice: «Á pesar de su mal nombre, y aunque se vean pocos de estos pájaros en jaula, he hallado no obstante en las Canarias gorriones de los pantanos en estado de domesticidad, y entre ellos uno cuya jaula estaba colgada en la ventana de un zapatero de cierta calle muy populosa del barrio de Triana de las Palmas. La puertecilla de alambre estaba siempre abierta, y el gorrion entraba y salía libremente. Yo también he tenido alguno de estos pájaros: en el mes de julio recibí cuatro, que eran de aquel año; domesticáronse muy pronto y llegaron á ser caseros, bastante agradables, aunque no perdiendo su detestable costumbre de introducirse en los agujeros. Gustábales bañarse y revolcarse en la arena; comían y bebían en libertad, y preferían sobre todo los frutos succulentos, los higos y las mazorcas de maiz que no estaban maduras aun. Al principio no querían las hojas de lechuga; mas al fin acabaron por aficionarse á ellas. Estos pájaros no soportan la cautividad sino cuando se tienen desde pequeños y se cuida uno de alimentarlos. Todos los mios dejaron que su plumaje se ensuciara, y murieron uno despues

de otro; pero comiendo hasta el último instante. Parece que la muda no puede verificarse cuando están en jaula: yo coji un individuo en el momento de aparecer las plumas de color pardo castaño de la espalda, las cuales me indicaban un macho (son las primeras que salen), y vi que la muda se habia paralizado. ¿Será la falta de insectos lo que les ocasiona la enfermedad, y la muerte por último? Mis gorriones comían con avidez todas las arañas y moscas que les dábamos: perdí en Tenerife el último que me quedaba, el cual me proponía traer á Europa; despues de muchos cuidados habia comenzado á mudar y sucumbió al fin á consecuencia de una tisis laringea.»

EL GORRION DE NOGAL — PASSER MONTANUS

CARACTÉRES.—En la Europa central y del sur habita con el gorrion doméstico otra especie, que es el *gorrion de nogal* ó de los campos (fig. 42): solo mide 0^m 15 de largo y de 0^m 21 á 0^m 22 de ala á ala. Su plumaje es poco mas ó menos como el del gorrion comun; tiene la parte superior de la cabeza y de la nuca de color pardo rojo; el lomo de un tinte de orin; la garganta negra; y los lados de la cabeza blancos, excepto una faja que se extiende desde el pico al ojo y una mancha negra en la mejilla. La cara inferior del cuerpo es de un gris claro; las alas llevan dos fajas transversales blancas; el iris tiene un tinte pardo oscuro; el pico negro y las patas rojizas. El plumaje es igual en ambos sexos, y difícilmente se distingue el de los pequeños del de sus padres.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—El gorrion de nogal pertenece mas que el doméstico á la parte este del antiguo continente. No es raro en toda la Alemania; avanza por el norte hasta el círculo polar; encuéntrase en una gran parte del Asia y es comun en el Japon. Escasea mucho en el mediodía de Europa; diríase que los individuos que se encuentran en el norte de África se han extrañado.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Este pájaro prefiere el bosque y el campo á los pueblos y ciudades, en lo cual se diferencia de su congénere. Solo en invierno se acerca á las casas; durante el verano permanece donde los prados alternan con los campos, y anida en los árboles huecos ó en las canteras. Forma bandadas numerosas una parte del año, y vive por parejas en el período del celo. Aquellas recorren el país en cierto radio; se mezclan con los zorzales, las alondras, los pinzones, los verderones y los pardillos; visitan los campos en verano y las granjas en invierno; en la primavera se forman las parejas.

El gorrion de nogal ofrece en su modo de ser mas de un punto de contacto con su congénere doméstico: es menos prudente, tan solo acaso porque le falta la compañía continua del hombre, y no le han enseñado las lecciones de la experiencia. Su aspecto es mas airoso que el del doméstico; tiene el plumaje mas comprimido; es osado y ágil, y siempre está en movimiento. Vuela mejor; anda con mas soltura por tierra, y aunque su grito de llamada conserva el tipo del que produce nuestro gorrion, es mas breve y sonoro.

Desde el otoño á la primavera se alimenta de granos; en verano come orugas, pulgones y otros parásitos, y por lo tanto es muy útil en los huertos y jardines. Á veces causa algun daño en los campos de trigo; pero no toca á los frutos ni á las hortalizas: devora los pequeños insectos y los granos lechosos.

Para esta especie comienza el período del celo en el mes de abril y se prolonga hasta el de agosto: la hembra pone dos ó tres veces al año y forma su nido en una cavidad, de preferencia en algun tronco hueco, mas bien que en las grietas de las rocas ó en las tapias: no está mejor construido que los de sus congéneres. Los huevos, cuyo número varía de cinco á siete en cada puesta, se asemejan mucho á los del gorrion doméstico, con la única diferencia de tener mas estrías, siendo, por consiguiente, mas oscuros y de menor tamaño. El macho y la hembra cubren alternativamente durante trece ó catorce días.

Este gorrion se aparea con el doméstico y produce hijuelos fecundos, cuyo plumaje se parece al de los individuos domésticos jóvenes, con la diferencia de tener la cabeza mas oscura y una mancha gris negra en la garganta. Por lo general el padre es un gorrion de nogal y la madre de la especie doméstica.

CAZA.—Mas fácil es de cojer este gorrion que el otro: empléase

la liga; trampas y lazos de diversa clase: tiene los mismos enemigos que el doméstico.

LOS PIRGITOPSIS — PIRGITOPSIS

CARACTÉRES.—Difieren estos pájaros de los verdaderos gorriones por su mayor tamaño y formas mas esbeltas; el pico es mas prolongado y robusto, y el plumaje muy poco variable, y parecido en ambos sexos.

La especie que sirve de base á este género representa al gorrion doméstico en el África oriental y occidental.

EL PIRGITOPSIS SENCILLO — PIRGITOPSIS SIMPLEX

CARACTÉRES.—Es uno de los mayores passeridos, pues mide 0^m 18 de largo por 0^m 29 de ala á ala. Su modesto plumaje le ha valido el nombre específico con que se le designa: tiene la cabeza y la nuca de color gris raton; el lomo y las tectrices superiores del ala, de un pardo de orin; las pennas del ala y de la cola de un pardo oscuro, orilladas de rojo de orin; la cara inferior del cuerpo de un gris rojizo; la garganta un poco mas clara; el vientre blanquizco; el iris de un pardo rojo claro, el pico negro y las patas rojizas.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Este pájaro habita en el centro y en el sur de Africa: se le encuentra en el Cabo y en la Senegambia; yo le vi á menudo en el Sudan oriental y en Abisinia.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Vive como el gorrion de nogal, aunque sin formar numerosas bandadas; de ordinario no se ven juntos sino el macho y la hembra, á los cuales se reúnen los pequeños en la época de anidar. Encuéntrase este pájaro así en los bosques mas espesos como en las ciudades: en los primeros forma su nido en los troncos huecos, y en las segundas le sitúa en los tejados de paja de las cabañas. Tiene todas las costumbres de los otros passeridos y el mismo modo de piar: entra en celo por la primavera; en el Habesch le vi en el mes de abril ocupado en hacer su nido; pero no sé cómo son sus huevos.

LOS CRISÓSPICES — CHRYSOSPIZA

CARACTÉRES.—Los crisóspices ó *gorriones dorados*, segun se les llama también, tienen las formas generales del gorrion con el plumaje de los canarios, y algo también de los caracteres de los tiserinos.

El género no está representado mas que por la siguiente especie

EL CRISÓSPICE AMARILLO — CHRYSOSPIZA LUTEA

CARACTÉRES.—Este pájaro es sin disputa uno de los mas hermosos passeridos; el macho tiene la cabeza, la nuca y toda la cara inferior del cuerpo de un hermoso amarillo dorado, semejante al del canario de las Canarias; el lomo es pardo rojo; las pequeñas tectrices superiores del ala, negruzcas; y las pennas de aquella y de la cola, de un gris oscuro, orilladas de rojo pardo por fuera. El tamaño de este pájaro es como el del gorrion de nogal, con corta diferencia.

La hembra se parece á la del gorrion doméstico; pero su color tira mas al amarillo, y tiene la garganta de este tinte.

Los machos jóvenes se asemejan á la madre, con la diferencia de ser el amarillo mas dorado.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Esta especie es propia del África oriental.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Me acordaré siempre con gusto del instante en que vi á este pájaro por primera vez: volvíamos de pasar varios dias en las desiertas estepas de Bahiouda, y llegábamos al fin á las márgenes del Nilo, cuando de repente se levantó una numerosa bandada de pájaros, como las que forman nuestros gorriones, siendo de notar que piaban como ellos. En el primer momento los creí pájaros muy conocidos; pero bien pronto conocí mi error: mas tarde he podido observar con frecuencia al crisóspice amarillo, aunque no me es dado vanagloriarme de conocer sus costumbres á fondo.

Parece hallarse reducido á varias localidades: muy comun en el Sudan oriental, jamás le he visto en las montañas del Habesch, ni en los grandes bosques de las orillas del río: busca sobre todo las llanuras descubiertas, con abundantes corrientes, donde crecen las breñas de mimosas poco elevadas.

Observa el mismo género de vida que el gorrión de nogal: reúne con sus semejantes, forma bandadas de varios centenares de individuos, que caen á la vez sobre las cosechas; corren por las yerbas; van de un punto á otro, y no salen nunca de un distrito bastante limitado. Como los indígenas no los inquietan, son poco tímidos y permiten al cazador acercarse; mas apenas oyen un tiro, todos se remontan chillando á gran altura, y despues de volar largo tiempo por uno y otro lado, se posan sobre un lejano matorral.

Antes de la estación de las lluvias, y cuando por todas partes reina la sequía y la escasez, aparecen los amarillitos en los pueblos y ciudades. En Kharthoum, por ejemplo, buscan su alimento en los patios y en los jardines, lo mismo que hacen los gorriones en los campos de nuestros países. Con frecuencia me entretuve en dar de comer desde mi ventana á estas bandadas de mendigos: acaban por ser tan atrevidos como sus semejantes europeos, y cuando se acerca uno á ellos vuelan á un árbol ó á la pared mas próxima para volver al cabo de un instante al mismo sitio.

Heuglin cree que en octubre y noviembre, es decir, días antes de la estación de las lluvias, abandonan el valle del Nilo Azul y emprenden un viaje. Segun mis observaciones, esto es un error, pues los crisóspices no emigran jamás; no hacen mas que rondar por el país, y en la época indicada por aquel naturalista, se dirigen á las estepas con el objeto de anidar.

La estación de las lluvias es para estos pájaros la primavera, la época de sus amores. Desde mediados de agosto se dividen las bandadas por parejas, las cuales continúan viviendo una cerca de otra, y sitúan sus nidos bastante próximos entre sí. El crisóspice amarillo no difiere en esto de los otros pájaros de la misma familia: su nido se halla en una breña, á poca distancia del suelo, y está toscamente fabricado con rastrojo y yerbas secas. Á mediados de setiembre pone la hembra tres ó cuatro huevos blancos, con puntos pardos, y de 0^m 52 de largo; ignoro cuánto tiempo dura la incubación, y si cubre solo la hembra ó la ayuda el macho: á fines de setiembre, y en octubre, se ven bandadas muy numerosas entre las cuales hay pequeños.

La muda se verifica al comenzar el año: en junio y julio se ostenta el plumaje de los viejos en toda su belleza.

CAUTIVIDAD.—Nunca he tenido crisóspices cautivos, y jamás los he visto entre los habitantes del Sudan. Por su magnífico plumaje son agradables á la vista, pero esta es la única cualidad que tienen, pues á semejanza de sus hermanos de Europa, tampoco cantan.

LAS PETRONIAS — PETRONIA

CARACTÉRES.—Son gorriones de pico vigoroso, cuerpo recogido, alas muy largas, que alcanzan casi la extremidad de la cola, y plumaje parecido en los dos sexos. En vez de ser la cola unicolora, como en los demás passeridos, tiene manchas en la punta.

LA PETRONIA DE LAS ROCAS — PETRONIA RUPESTRIS

CARACTÉRES.—El último representante de la familia de los passeridos, que vamos á examinar, difiere por su forma y color de todas las especies precedentes; mas á pesar de ello, no es dado desconocer su parentesco con el gorrión doméstico ó el de nogal. Mide 0^m 17 de largo por 0^m 26 de ala á ala; la hembra es algo mas pequeña que el macho, asemejándose sus colores á los del gorrión doméstico. Tiene el lomo gris pardo, con manchas longitudinales de pardo negro y blanco gris; las tectrices superiores de las alas son grises; la cara inferior del cuerpo de un gris blanquico; la garganta de color amarillo de azufre; la parte superior de la cabeza gris, y los lados de ella y la frente con listas de un pardo aceitunado. Por encima de los ojos corre una estrecha faja; las plumas de la cola tienen una mancha blanca sobre sus barbas internas cerca de su extremidad; el pico es gris pardo en invierno y amarillento en verano, con la mandíbula superior mas oscura siempre que la inferior; el iris es pardo y las patas de un gris rojizo.

Difieren muy poco los dos sexos, y encuéntrase á menudo hembras cuyo plumaje es tan hermoso como el de los machos: los pequeños tienen una mancha blanca en la garganta.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Escasea mucho este pájaro en Alemania y es comun en el mediodía de Francia, en España, en Argelia y en las Canarias.

USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.—Habita lo mismo en los pueblos y ciudades que en las rocas mas desiertas. En España se le encuentra con seguridad en las pendientes escarpadas de las montañas y en las ruinas de los castillos: en Canarias busca, segun Bolle, las torres y los edificios elevados que hay en medio de las ciudades. No huye de la vecindad del hombre; pero sabe conservar su libertad. Rara vez se aventura por las calles, y tiene costumbre de ir al campo para buscar su alimento. Difiere de los otros passeridos por hallarse dominado continuamente de un temor y desconfianza que rayan en la exageración.

Distinguese por sus movimientos de los restantes de la familia: su vuelo es rápido y ruidoso; antes de posarse se ciernen un instante con las alas muy tendidas, y se parece mas bien á los piquitortos que á los verdaderos gorriones. En tierra salta con bastante lijereza; cuando se posa toma una actitud altiva y menea con frecuencia la cola. Su grito de llamada podria espresarse por *guuüib*, siendo mas acentuada la última sílaba; su señal de aviso, *errr*, se asemeja bastante á la de los otros passeridos; su canto es un gorjeo bastante sencillo y entrecortado, que recuerda un poco el del pinzón real, aunque no pueda decirse que sea agradable.

Se reproduce este pájaro á fines de la primavera ó en los primeros días de verano: el periodo del celo comienza para él en España en el mes de abril; pero de ordinario no se encuentran los nidos hasta mayo, junio y julio. En Alemania es difícil observar la reproducción de la petronia de las rocas, mas no sucede lo mismo en el mediodía: allí anida, por lo regular, con varios de sus semejantes, en las grietas de las rocas, en los agujeros de las tapias, en los troncos huecos y debajo de las tejas de los edificios elevados. Sin embargo, es bastante difícil adquirir un nido, aun en aquellas localidades donde el pájaro es comun, pues siempre elige el sitio con mucho cuidado, y en los desfiladeros halla lugares favorables para escoger. El nido, que mi padre fué el primero en describir, ofrece alguna semejanza con el de los otros passeridos: se compone de cáñamo, cortezas de árbol y trapos toscamente entrelazados, y por dentro relleno de plumas, pelos, copos de lana, restos de capullo de seda y otros materiales semejantes. Una vez hecho el nido, sirve varios años, y lo mas que hace la pareja es componerlo un poco cada primavera. El número de huevos es de cinco ó seis, un poco mayores que los del gorrión doméstico; son grises ó de un blanco sucio, manchados de gris ceniciento y de gris oscuro, sobre todo en el extremo grueso. No se sabe si los padres cubren alternativamente, pero sí que alimentan los dos á sus pequeños.

Cuando estos pueden ya volar, se reúnen con sus semejantes y forman grandes bandadas; vagan sin rumbo fijo por los campos, y entre tanto cubren los padres por segunda ó tercera vez. Hasta que han terminado su obra de reproducción, no vuelven á reunirse los viejos con las bandadas.

Observa este pájaro el mismo régimen que los demás de la familia: en verano come principalmente insectos, y en invierno granos, bayas, etc. En España se le encuentra á menudo en los caminos, registrando el estiércol, como lo hace el gorrión doméstico y el de nogal.

CAZA.—Solo donde abunda es fácil apoderarse de él. En España se llevan muchos á los mercados, y se cojen con redes, con un reclamo ó por medio de liga. Es difícil tirarles, porque estos prudentes pájaros, á los que cierto naturalista que solo estudiaba los pájaros por las pieles, pudo aplicar el calificativo de *stultus*, observan muy pronto si se les persigue, y aumenta su innata desconfianza. Mi padre observa, y con razon, que están muy alerta sobre todo donde pasan la noche, y que para cojerlos es preciso esperarlos al acecho. Lo mismo sucede en España: muchas veces hicimos lo posible por sorprenderlos, pero inútilmente, y á pesar de ser cazadores, fué forzoso volvernos con las manos vacías.

CAUTIVIDAD.—Este pájaro da poco que hacer y es muy agradable cuando está cautivo: pronto adquiere confianza; vive en buena armonía con sus semejantes, y gusta mucho su docilidad. Mi padre crió uno que habia cojido pequeño, y tuvo la satisfacción de que se domesticara perfectamente. «Cuando se baja su jaula para

darle de comer, dice, permanece tranquilo, y no salta ni se asusta, cuando le sacan el bebedero. Tiene la suficiente confianza para poner su cabeza entre mis dedos cuando le doy de comer, y coje de mis manos las moscas, que le gustan mucho. Cuando estoy ocupado por la mañana y se me olvida darle su alimento, me lo re-

cuerda con sus gritos repetidos.» Bolle elogia tambien las cualidades de este pájaro cuando está cautivo.

Si se le cuida bien, puede conseguirse que se reproduzca en la jaula, por lo menos Toussenel cita un ejemplo de ello.

LOS COCOTRAUSTIDOS — COCCOTRAUSTÆ

Se agrupa comunmente entre los pinzones un pájaro muy curioso, llamado *picogordo*; pero hay suficiente motivo para considerarle como tipo, no solo de un género, cosa admitida hace ya mucho tiempo, sino tambien de una familia, la cual aunque poco numerosa, es algo heterogénea, pues ni uno solo de sus individuos reune todos los caracteres de la especie tipo; por otra parte, puede asegurarse que si hay muchos pájaros que la recuerden, son pocos en cambio, los que se le parecen realmente.

CARACTÉRES.—Los cocotraustidos tienen el cuerpo recogido

y pesado; largas las alas; la cola corta proporcionalmente; las patas cortas tambien y vigorosas; la cabeza fuerte, y el pico, sobre todo, muy sólido, grueso y puntiagudo. La mandíbula superior presenta interiormente ranuras longitudinales, y detrás de ellas una prominencia tuberculosa y transversal, que se adapta á una cavidad limitada por un rodete duro y grueso, que existe en la mandíbula inferior. El plumaje es tan rico como abundante, y agradables los colores, aunque no vivos.

DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.—Encuéntrase las espe-

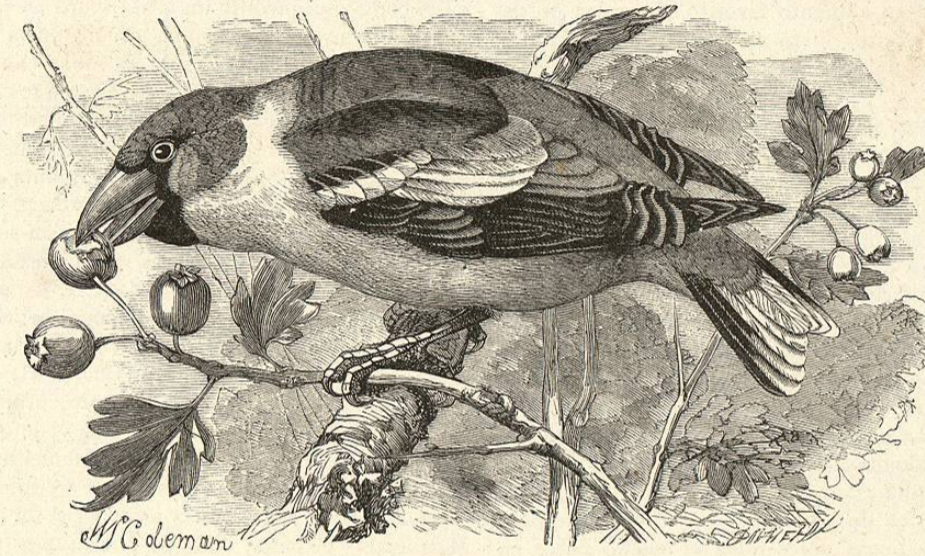


Fig. 43.—EL PICOGORDO COMUN

cies de esta familia en toda la superficie del globo; algunas ofrecen una área muy extensa.

LOS VERDERONES — CHLORIS

CARACTÉRES.—No tienen estos pájaros caracteres físicos bien marcados; pero al considerar sus formas generales, y sobre todo sus costumbres y sistema de coloración, se inclina uno á distinguirlos genéricamente. Parecen establecer un tránsito entre los pinzones y los picos gordos; tienen el pico mas endeble que estos, pero mas fuerte que el de aquellos; es cónico y cortante; la mandíbula inferior lijaramente escotada.

EL VERDERON COMUN — CHLORA HORTENSIS

CARACTÉRES.—El macho de esta especie tiene la cara superior del cuerpo de color verde aceituna, la inferior verde amarillo, las alas de un gris ceniza y la cola negra. Las nueve primeras penas del ala, y las cinco externas de la cola, presentan manchas amarillas; el pico es de color de carne y el iris pardo. En invierno parece el plumaje mas gris, porque este tinte orilla en mucha extensión las plumas.

La hembra es siempre mas gris que el macho: los hijuelos tienen rayas longitudinales oscuras en las partes superior é inferior del cuerpo.

Este pájaro mide 0^m 16 de largo por 0^m 27 de ala á ala: la hembra suele tener 0^m 0015 menos para la primera dimension y 0^m 002 en la segunda.